

Presentación: a 50 años del golpe. El legado de Inés Izaguirre y Juan Carlos Marín en la interpretación de los años '70

Presentation. 50 Years After the Coup: The Legacy of Inés Izaguirre and Juan Carlos Marín in the Interpretation of the 1970s

Matías Artese* y Jorge Castro Rubel**

DOI: 10.62174/cs.11318
ARK CAICYT:
<https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s18522262/89h93ufxc>



El presente dossier se propone recuperar y poner en diálogo la producción intelectual desarrollada por Inés Izaguirre y Juan Carlos Marín. Ambos son figuras centrales de la sociología del conflicto social y referentes ineludibles a la hora de trabajar el pasado reciente en Argentina. Y para nosotros, algo no menos importante, Marín e Izaguirre fueron guías y referentes en nuestra formación académica.

La iniciativa se inscribe en una coyuntura particular, en la que el legado del autor y la autora cobra singular relevancia: el 50° aniversario del Golpe de Estado de 1976. La efeméride invita no solo a revisar aquel acontecimiento y sus antecedentes, sino también a reconsiderar las herramientas analíticas que han permitido comprenderlo desde los autores que protagonizan nuestro Dossier.

La obra de Marín e Izaguirre constituye una referencia ineludible en este contexto por diversas razones, pero quizás la principal sea haber desarrollado programas de investigación que combinaron una fuerte vocación teórica con una rigurosa construcción empírica del conocimiento.

En el caso de Izaguirre, su trabajo pionero sobre la represión y la violencia política se apoyó en reconstrucciones sistemáticas de fuentes judiciales, policiales y militares, produciendo una renovación sustantiva en el estudio de la represión estatal y del genocidio en la Argentina.

Marín, por su parte, elaboró una matriz analítica orientada a captar la materialidad del conflicto social, la correlación de fuerzas entre los distintos actores y la dinámica de las relaciones de poder, las periodizaciones

* Director de *Revista Conflicto Social*. Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG-UBA), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina. ORCID N° 0000-0001-6624-1315. mat_artese@hotmail.com

** Miembro del Comité Editorial de *Revista Conflicto Social*. Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG-UBA), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina. ORCID N° 0000-0003-1663-0034. jorsur77@hotmail.com



posibles y las alianzas que constituyeron dichos períodos de lucha. Este enfoque continúa ofreciendo herramientas decisivas para comprender los procesos sociales y políticos que antecedieron y acompañaron la instauración del régimen dictatorial, y que se extiende en la comprensión de las dinámicas que adopta la lucha de clases en general.

Ambos investigadores promovieron una concepción del trabajo sociológico basada en la rigurosidad empírica, la construcción colectiva de datos, el análisis de procesos de largo plazo y la articulación constante entre teoría y evidencia. Desde el CICSO –Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales- y la Universidad de Buenos Aires impulsaron, además, espacios de formación e investigación que marcaron a varias generaciones de científicos sociales.

Por ello, este dossier convoca especialmente a investigadoras e investigadores que se formaron en esos ámbitos de trabajo intelectual y, como en nuestro caso, también lo hicieron en relación directa con Marín e Izaguirre. El propósito es recuperar, discutir y proyectar ese legado en el presente mediante la contribución de valiosas reflexiones a cargo de Pablo Bonavena, Ricardo Donaire, María Maneiro, Flabián Nieves, Damián Pierbattisti, Julián Rebón y Agustín Santella.

Con sus contribuciones, la revisión de las trayectorias de Izaguirre y Marín cobra una relevancia particular en la mencionada coyuntura. No se trata únicamente de volver sobre un período crucial de la historia argentina, sino también de reconsiderar enfoques que proyectaron, de manera temprana, la problematización de la violencia estatal, la dinámica de la conflictividad social y las transformaciones del poder.

Ubicamos en primer lugar el trabajo de Julián Rebón y Damián Pierbattisti, titulado “De la lucha de calles a la guerra civil”, donde revisan las hipótesis incómodas de “Lito” Marín sobre los '70. Los autores abordan en este artículo diversas reflexiones del sociólogo argentino Juan Carlos Marín respecto de la lucha de clases durante la década del '70 en la Argentina y hacen hincapié en el debatido –y usualmente rechazado por la academia para este caso– concepto de “guerra civil”, al que Marín le otorgó gran importancia para la interpretación de los enfrentamientos sociales del período junto a los de “guerra de exterminio” y de “genocidio”. En esta dirección, se centran en el trabajo más destacado de Lito, *Los hechos armados*, obra intelectual de Marín basada en una original investigación científica sobre las luchas que se desarrollaron en la Argentina entre 1973 y 1976, que se presentó bajo distintas versiones a lo largo de los años. Pero el abordaje que realizan Rebón y Pierbattisti de esta obra y de sus principales reflexiones no se detiene allí, es enriquecido por una breve biografía “político-intelectual” de Marín y por un análisis de contexto

que explica las dificultades que tuvo Los hechos armados para su aceptación en el mundo intelectual y político postdictadura (1976-1983).

En segundo lugar, presentamos el trabajo de Donaire, en el que el autor realiza una reflexión teórica y metodológica sobre cómo analizar el momento objetivo de las relaciones de fuerza en el capitalismo contemporáneo. Retoma a Marín para esbozar una lectura crítica sobre las ciencias sociales en su interpretación de la estructura social como una realidad estática y medible, cuando en realidad está atravesada por procesos permanentes de confrontación y violencia material.

La tesis central es que el capitalismo produce continuamente rupturas de relaciones sociales: separa a los productores de sus medios de vida y de trabajo y los somete a movimientos constantes de atracción y repulsión respecto del mercado laboral. Desde esta perspectiva, la categoría de ocupación opera como una forma fetichizada, pues el propio desarrollo capitalista genera de manera permanente una superpoblación relativa. En tal sentido, el autor señala que las transformaciones contemporáneas de la estructura social no deben interpretarse simplemente como desviaciones respecto de un capitalismo "normal", sino como manifestaciones de una tendencia más profunda vinculada al desarrollo histórico del propio modo de producción capitalista. De manera que el trabajo está en diálogo estrecho con las nociones que desplegó Marín: la expropiación como forma de violencia, la separación entre productores y medios de vida como resultado de esas relaciones de fuerza y la acumulación capitalista como resultante de esas relaciones sociales.

Por su parte, Santella también retoma a Marín, pero en este caso para analizar críticamente sus aportes teóricos en torno a las nociones de poder como una dimensión fundamental de las relaciones sociales, del mismo modo que Marx había pensado el valor como una dimensión constitutiva de la economía política. Por un lado, un poder entendido como dominación y expropiación de los cuerpos y, por otro, el poder entendido como capacidad productiva colectiva, es decir, que surge de la cooperación entre los individuos. A partir de esta observación, el texto recupera la noción de fuerza social desarrollada por Marín en el Cuaderno 8. No obstante, Santella señala que queda sin resolver cómo se producen concretamente esas alianzas y articulaciones. Sostiene el autor que el proyecto intelectual de Marín fue extraordinariamente innovador porque colocó el problema del poder en el centro de la teoría de la lucha de clases y abrió una agenda de investigación que aún conserva vigencia por comprender las relaciones de poder como el núcleo de los procesos históricos y de las luchas sociales.





El artículo de María Maneiro se presenta como un merecido homenaje intelectual y político a Inés Izaguirre, pero que lejos de limitarse a una semblanza biográfica, presenta a Izaguirre como una figura central en una tradición de investigación que articuló rigurosidad metodológica, teoría marxista y producción empírica; sumada a una concepción del conocimiento como práctica colectiva, democrática y moralmente comprometida. Maneiro se centra en dos de las principales investigaciones de Inés: *Los desaparecidos: recuperación de una identidad expropiada*, donde Izaguirre es presentada como una pionera en la construcción sistemática de bases de datos sobre detenidos-desaparecidos, y *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en Argentina*, estudio de largo aliento que profundiza el estudio del genocidio como resultado de un largo proceso de violencia política en Argentina. Ambos trabajos sentaron debates historiográficos y sociológicos que hoy siguen abiertos, y precisamente por eso su obra mantiene vigencia en el análisis de las transformaciones de las relaciones sociales en la Argentina contemporánea.

Por último, el trabajo de Pablo Bonavena y Flabián Nieves reconstruye fragmentos de la vida académica y política de Inés Izaguirre, remarcando la sostenida convicción de la destacada socióloga argentina acerca del indisoluble lazo existente entre la actividad académica y la política y de la necesidad de construir equipos de trabajos para desarrollar el trabajo docente y de investigación. Como parte de estas convicciones, destacan los autores, Izaguirre impulsó el campo de investigación conocido como “historia reciente”, poniendo el foco en los enfrentamientos sociales de la década del '70 en el país y en las consecuencias humanas de la represión sistemática implementada por el Estado durante aquellos años, a las que caracterizó de “genocidio”. Al respecto, agregan que Izaguirre fue de las pocas personas pertenecientes al campo de la izquierda que interpretó dicho “genocidio” como parte de un proceso de enfrentamientos sociales que habían asumido la forma de una “guerra civil”. Asimismo, presentan las contribuciones realizadas por Izaguirre al campo de los Derechos Humanos en el marco de su participación en la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH).

El abordaje de Bonavena y Nieves tiene también la virtud de permitir conocer parte de la historia política de la Argentina de los últimos setenta años y, en especial, de las idas y vueltas que atravesó la sociología como disciplina científica en dicho contexto nacional.

El conjunto de trabajos reunidos en este dossier no pretende hacer un balance definitivo de una tradición intelectual; por el contrario, se propone reabrir la al debate y ponerla nuevamente en circulación frente a los desafíos del presente. Volver sobre las elaboraciones de Inés Izaguirre y

Juan Carlos Marín implica recuperar un modo de hacer sociología que conjugó investigación rigurosa y compromiso con los problemas que trascienden coyunturas.

Por ello se presentan como autores actuales, en un contexto en el que las disputas por la memoria, las diversas formas de violencia estatal y las transformaciones de las relaciones de fuerza vuelven a ocupar un lugar central en la agenda pública. Es así que sus contribuciones se presentan como vitales lineamientos para pensar críticamente nuestro presente y las tareas de investigación que aún permanecen abiertas.

